

entre sí las mismas relaciones y están sometidos á las mismas obligaciones que los individuos. La perfecta observancia de este precepto haria de la sociedad presente una imágen perfecta de aquella sociedad eterna, de la cual un día hemos de ser miembros. Observad que en efecto esta plena observancia no es mas que el sacrificio completo que hacemos de nosotros mismos por los otros; sacrificio que constituye propiamente la virtud, como sacrificar los otros á sí mismo constituye el crimen. La virtud misma es pues un verdadero culto que el hombre rinde á Dios en su imágen; y como Jesucristo *venido* en calidad de *Rey*¹, *no para ser servido, sino para servir*², Jesucristo, *inmolado desde el principio del mundo*³, es á un tiempo en su sacerdocio eterno sacerdote y víctima; cada miembro del cuerpo de que es cabeza, ó de la sociedad espiritual que él ha establecido asociado á su *reinado* para servir á su sacerdocio para inmolarse, es del mismo modo sacerdote y víctima: *vos regale sacerdotium*⁴. Mas si la virtud es un culto real, el crimen es una verdadera idolatría, ó una adoracion sacrilega que el hombre se tributa á sí, inmolando el órden á sus pasiones, y declarando que ellas deben ser *servidas* por seres semejantes á Dios: y así como el mayor acto de virtud, ó el último esfuerzo de amor hácia los otros, es sacrificar su vida por ellos, así tambien el mayor crimen, ó el último exceso del amor desarreglado de sí mismo es sacrificar en beneficio de sí mismo la vida de los otros; y sino en vano el Verbo encarnado quiso que se dijera de él: *Hé aquí el hombre*; todo asesinato en cierto sentido es un Deicidio.

Apliquense estas consideraciones al pormenor de las obligaciones domésticas, ó sociales, y se verá que sin la Religion todo es desórden; porque todo órden es relativo á Dios. El órden en nuestros pensamientos es conocerlo; en nuestros afectos y voluntad, amarle; en nuestras

¹ Dixit itaque ei Pilatus: Ergo rex es tu? Respondit Jesus: Tu dicis, quia Rex ego sum. *Joan.* xviii, 37.

² Filius hominis non venit ut ministraretur ei, sed ut ministraret, et daret animam suam redemptionem pro multis. *Marc.* x, 45.

³ Qui occisus est ab origine mundi. *Apoc.* xiii, 8.

⁴ *Ep. I Petr.* ii, 9.

acciones, servirle; bien sea inmediatamente por el ejercicio del culto establecido por el Mediador en la sociedad religiosa, ó bien sea mediatamente por el ejercicio de las virtudes morales, ó del culto que tributamos á su imágen en la sociedad política. Porque nosotros nada debemos al hombre en cuanto tal; y Dios es el principio y término de todas las obligaciones. Esto se ve claramente en el Evangelio, cuando anunciando aquél día formidable en que todo el linaje humano comparecerá delante de él para oír su sentencia final, el Hombre-Dios promete recompensar las obras de caridad y amor, y castigar las contrarias, no precisamente porque se habrá hecho bien ó mal al hombre, sino porque sirviendo ú oprimiendo al hombre, se habrá servido ú oprimido al mismo Dios: *Quamdiu fecistis uni ex his fratribus meis minimis, mihi fecistis....., quamdiu non fecistis uni de minoribus his, nec mihi fecistis*¹. Fuera de esto, no veo ni crimen, ni virtud; y nada menos se necesita que estas palabras para explicarme las que siguen: «Venid, benditos de mi Padre.... apartaos de mí, malditos..... y estos irán á las penas eternas, y los justos á la vida eterna².»

Hé aquí lo que es la Religion por respecto á Dios, y lo que es con respecto al hombre. Mas no nos engañemos: no pensemos que ella es un sistema sometido á nuestro juicio: no es un sistema; es una ley, á la cual debemos someter nuestros corazones. Así es que la primera voz que se hace oír en la aparicion del Hombre-Dios sobre la tierra, impone silencio al sentido humano, revelando el secreto del órden que el Mediador viene á establecer: *Gloria á Dios en las alturas de los cielos, y paz sobre la tierra á los hombres de buena voluntad*³. Oigamos con atencion: *Gloria á Dios*: este es el objeto principal, la causa primera de la encarnacion, porque Dios no obra sino por sí mismo. Si envia á su Hijo al mundo, es para hacer resplandecer su gloria, para manifestar su sér, dar testi-

¹ *Matth.* xxv, 40, 45.

² Venite, benedicti Patris mei... discedite à me, maledicti... et ibunt hi in supplicium æternum, justi autem in vitam æternam. *Matth.* xxv, 34, 41, 46.

³ Gloria in altissimis Deo, et in terra pax hominibus bonæ voluntatis. *Luc.* ii, 14.

monio á la verdad, y extender el reino del amor: hé aquí la mision del Verbo hecho carne. Mas acaso, ¿él se dirigirá á la razon? no, sino á la voluntad, porque no depende de la razon el comprender, pero sí depende siempre de la voluntad el creer¹ lo que está atestiguado por el testimonio de una autoridad suficiente; depende de la voluntad amar el bien, y obedecer las leyes del órden. *Paz á los hombres de buena voluntad.* Aquellos escucharán á Dios en su Enviado, y le glorificarán por su fe, por su amor y sus obras, cuya voluntad será buena, exenta de la corrupcion del orgullo, principio de todo mal, y que inclinarán su corazon á creer, á amar y obedecer, en lugar de atormentar su razon con el deseo de comprender; ó mas bien, aquellos cuya razon ilustrada comprenderá que es sumamente racional creer sin comprender, cuando Dios habla para revelarnos verdades tan elevadas, que solo él es capaz de comprenderlas perfectamente. *Paz á los hombres de buena voluntad;* paz, es decir, sociedad, union con Dios, fuera del cual no hay paz para ningun sér inteligente: *paz sobre la tierra,* por el goce íntimo del órden que la Religion establece en sus pensamientos, en sus afectos, obras y acciones. Lo que turba la paz de la inteligencia es el combate del error contra la verdad, del error que nace de la razon orgullosa, contra la verdad que no es conocida por el testimonio del Verbo: la voluntad obligando á la razon á someterse, y dándola la fe por regla, termina este combate. Lo que turbá la paz del corazon, es la *lucha de la carne contra el espíritu*², del amor desarreglado de nosotros mismos contra el amor de Dios, que su Espíritu excita en nosotros: la voluntad, cediendo á sus impresiones, y consumando el sacrificio de todo nuestro sér á su Autor, pone término á esta lucha. Lo que turba la paz de la sociedad, es el combate perpetuo del interés individual contra el interés general, y de todos en

¹ Aunque el creer es acto del entendimiento, le acompaña la *pia mocion* de la voluntad.

² Caro enim concupiscit adversus spiritum: spiritus autem adversus carnem: hæc enim sibi invicem adversantur. *Ep. ad Gal.* v, 17.

comun: la voluntad tambien, sometiendo las pasiones á la obligacion, ó á la ley que manda sacrificarse por sus hermanos, pone fin á este combate. Digamos pues otra vez: *Paz en la tierra á los hombres de buena voluntad,* y en el cielo hartura eterna de gloria: *satiabor cum apparuerit gloria tua*¹.

Pero á los hombres, cuya voluntad pervertida rehusa oír la palabra divina, y no quiere amar al bien infinito, ni obedecer al órden inmutable; guerra, guerra eterna. Guerra primero, consigo mismos; todos sus pensamientos, armados los unos contra los otros, se atacan, chocan y se destruyen hasta no quedar uno; y su inteligencia devastada se asemeja en su espantosa soledad á una ciudad silenciosa, sombría y ensangrentada, en la cual bandos encarnizados y furiosos no dejaron sér á vida. Guerra en su corazon, atormentado de inquietudes, devorado por deseos, corroido de remordimientos. Guerra en las familias, en el Estado, hecho presa miserable de las disensiones y anarquía, agitado, trastornado, desecho por continuas conmociones. Guerra entre los pueblos, que unos á otros se devorarán *como se devora un pedazo de pan*². Guerra en fin con Dios, separacion de su compañía, odio mutuo, rebelion impia del hombre contra su Hacedor, á quien intentará aniquilar para ponerse en su lugar. Guerra hasta el dia señalado para el triunfo del órden, en el cual el Eterno, extendiendo su brazo, y apoderándose de sus débiles enemigos, sentirán en su profunda consternacion la espantosa verdad de esta palabra, que se ha de cumplir como todas las suyas: ¡*Cuán horrible cosa es caer en las manos de Dios vivo*³!

Basta. Hemos hecho ver que la Religion, si hay una verdadera, es de una importancia infinita para el hombre, para la sociedad, para el mismo Dios; y con esto hemos destruido uno de los fundamentos de la indiferencia dogmática. Para acabar de destruir la base sobre que se apoya, probaremos que efectivamente hay una Religion

¹ Ps. xxvi, 15.

² Devorant plebem meam sicut escam panis. *Ps. xiii, 14.*

³ Horrendum est incidere in manus Dei viventis. *Ad Hæbr.* x, 31.

verdadera, que no hay mas que una, que esta es para todos los hombres el único medio de salvacion, y que todos tambien pueden fácilmente discernirla de las Religiones falsas. Pero antes conviene investigar como en nuestra presente condicion llegamos á tener un conocimiento cierto de la verdad. En el entretanto, procuremos excitar en nosotros el amor de esta verdad santa; porque solo el amor da precio á la verdad. Aun cuando á fuerza de trabajo llegásemos á descubrirla, si no la amásemos, no seria para nosotros mas que una estéril opinion filosófica. Mas nosotros, como Pascal, «pensamos que toda la filosofía junta no vale ni merece una hora de trabajo ¹.»

O. S. C. S. R. E

¹ *Pensées de Pascal*, t. II, p. 233, édit. de 1803.

INDICE

DEL TOMO PRIMERO.

	Pag.
DEDICATORIA.	1
DISCURSO PRELIMINAR.	1
ENSAYO sobre la Indiferencia en materia de Religion de M. La Mennais.	35
ADVERTENCIA de los Editores, y juicio de esta obra por M. de Genoude.	37
INTRODUCCION al <i>Ensayo</i> por el autor.	49
CAPÍTULO I. Consideraciones generales sobre la indiferencia religiosa.	73
Exposicion de los tres sistemas á que se reduce la indiferencia dogmática.	<i>ibid.</i>
Noticia sobre la <i>Reforma</i> de los Protestantes (<i>en la nota</i>).	77
CAP. II. Reflexiones sobre el primer sistema de indiferencia, ó sea sobre la doctrina de los que, no viendo en la Religion mas que una institucion politica, no la creen necesaria sino para el pueblo.	89
Noticia sobre Gibbon (<i>en la nota</i>).	93
Reflexiones de M. Clausel sobre lo que debe la libertad de la Europa á la España (<i>en la nota</i>).	104
CAP. III. Continuacion de las reflexiones sobre el primer sistema de indiferencia.	108
Noticia de Hobbes (<i>en la nota</i>).	112
Propagacion extraordinaria de los libros impíos (<i>en la nota</i>).	114
CAP. IV. Consideraciones sobre el segundo sistema de indiferencia, ó sea sobre la doctrina de aquellos, que dudando de la verdad de todas las Religiones positivas, creen que cada uno debe seguir la del país en que ha nacido, y no admiten, ni reconocen otra por incontestablemente verdadera que la Religion natural.	122
Noticia sobre Rousseau (<i>en la nota</i>).	123
Fatalismo de Rousseau, y su extravagancia para acallar sus remordimientos.	129
Noticia sobre el deista Chubb, modelo de Rousseau.	131
Mortandad inmensa causada por los filósofos revolucionarios en Francia (<i>en la nota</i>).	135

	Pag.
CAP. V. Siguen las consideraciones sobre el segundo sistema de indiferencia y reflexiones sobre la Religion natural.	140
Socinianismo : noticia de sus autores (<i>en la nota</i>).	145
Influencia del duque regente, Felipe de Orleans, en la corrupcion de la Francia , y como preparó así la revolucion (<i>en la nota</i>).	148
Noticia sobre <i>Toussaint</i> , filósofo (<i>ib.</i>).	150
Id. sobre Voltaire, y su influencia en la revolucion (<i>ib.</i>).	<i>ibid.</i>
Fiestas monstruosas de la <i>Razon</i> en la revolucion francesa.	153
Noticia del deista Cherbury (<i>nota</i>).	156
Id. de Blount (<i>ib.</i>).	157
Id. de Bolingbrocke (<i>ib.</i>).	158
Noticia sobre el filósofo La Harpe (<i>ib.</i>).	175
CAP. VI. Consideraciones sobre el tercer sistema de indiferencia, ó sobre la doctrina de los que admiten una Religion revelada, pero de tal manera, que quede libertad para desechar las verdades que enseña, á excepcion de algunos artículos fundamentales.	180
Conducta de Lutero en sus principios (<i>en la nota</i>).	184
Id. de sus discípulos (<i>ib.</i>).	185
Iglesia anglicana : supremacia de la (<i>ib.</i>).	186
Como el consentimiento general prueba la existencia de Dios.	187
Noticia de Stillingfleet (<i>ib.</i>).	188
Id. de Chillingworth (<i>ib.</i>).	191
<i>Sociedades bíblicas</i> : Proselitismo de las (<i>ib.</i>).	192
Diversidad de interpretaciones de la Escritura por los protestantes (<i>ib.</i>).	193
Furores de Lutero contra Calvino, y de Calvino contra Serveto (<i>ib.</i>).	194
Metodistas (<i>ib.</i>).	195
<i>Caridad</i> : pretexto de todos los sectarios para que se les tolere.	196
Noticias de Mestrezat, y Jacobo I de Inglaterra (<i>ib.</i>).	202
Id. de Claudio, y de Jurieu (<i>ib.</i>).	203
CAP. VII. Sigue la misma materia. Exámen del sistema de los artículos fundamentales.	208
Noticia de los <i>Arminianos</i> (<i>nota</i>).	216
<i>Latitudinarismo</i> , ó <i>Racionalismo</i> (<i>nota</i>).	221
<i>La iglesia está en el estado</i> : recta explicacion de esta máxima.	230
CAP. VIII. Observaciones sobre la locura de los indiferentistas por descuido ó indolencia.	238
Exposicion de los únicos principios en que se puede fundar la indiferencia que se dice nacida de reflexion.	<i>ibid.</i>
Noticia sobre <i>Marat</i> , y contraste suyo con San Vicente á Paulo (<i>nota</i>).	240

	Pag.
CAP. IX. Importancia de la Religion mirada con respecto al hombre.	257
Diversas acepciones de la palabra <i>inteligencia</i> (<i>nota</i>).	261
Como se entiende que el <i>error</i> ó la <i>ignorancia</i> disminuyan el sér (<i>nota</i>).	262
Noticia sobre el impio <i>Deleyre</i> (<i>nota</i>).	276
Id. sobre <i>Condorcet</i> (<i>nota</i>).	277
Número grande de impios que se han retractado, y el nombre de varios de ellos (<i>nota</i>).	279
Muerte funesta de Barthez, médico de Bonaparte (<i>nota</i>).	280
El orgullo y los placeres, y máximas horrendamente escandalosas de los modernos sobre esto, señales distintivas y móvil de los impios (<i>nota</i>).	283
<i>Jansenismo</i> : Definicion que da de él M. La Mennais (<i>nota</i>).	290
CAP. X. Importancia de la Religion con respecto á la sociedad.	298
<i>España</i> : Concepto formado por M. La Mennais (<i>nota</i>).	301
<i>Ostracismo</i> de Aristides (<i>nota</i>).	313
Multitud de esclavos en las repúblicas griegas (<i>nota</i>).	<i>ibid.</i>
Castigo de los romanos y republicanos franceses (<i>nota</i>).	316
Proscripciones horrosas de <i>Syla</i> y <i>Mario</i> (<i>nota</i>).	317
<i>Carlos Stuarto</i> , rey de Inglaterra, doctrinas que le llevan al cadalso (<i>nota</i>).	319
<i>Humanidad</i> republicana de los romanos con los vencidos (<i>nota</i>).	322
Noticia sobre <i>Montesquieu</i> , y su muerte (<i>nota</i>).	329
Noticia de <i>Espinosa</i> (<i>nota</i>).	335
<i>Brissot</i> : sus obras en defensa del robo y <i>antropophagia</i> (<i>nota</i>).	338
La filosofia irreligiosa siempre cruel (<i>nota</i>).	342
Atrocidad de los revolucionarios filósofos de Francia (<i>nota</i>).	343
<i>Suicidios</i> en los países infieionados del espíritu filosófico (<i>nota</i>).	345
Furores de los revolucionarios contra los objetos religiosos y científicos (<i>nota</i>).	352
<i>Jansenistas</i> : por consecuencia de su doctrina jerárquica republicanos (<i>nota</i>).	354
Panteon nacional francés, llamado <i>muladar national</i> (<i>nota</i>).	356
Recompensas y premios dados á las prostitutas por los revolucionarios (<i>nota</i>).	358
Columna de asesinos pedida contra les reyes por los revolucionarios (<i>nota</i>).	<i>ibid.</i>
CAP. XI. Sigue la misma materia.	360
Noticia sobre el impio <i>Hume</i> (<i>nota</i>).	361

	Pág.
Cálculo de las víctimas de la revolucion filosófica francesa (<i>nota</i>)	362
<i>Esclavitud</i> : si es incompatible con la Religion, y en qué sentido (<i>nota</i>).	376
Constantino M. : su conducta diversa despues de convertido (<i>nota</i>).	378
<i>Divorcios</i> : A proporecion que se extendian las doctrinas filosóficas se aumentaban aquellos en Francia (<i>nota</i>).	381
<i>Expósitos</i> : Aumento progresivo de estos en proporecion del espíritu filosófico (<i>id.</i>).	382
<i>Indios</i> : El clero y los reyes católicos los han protegido siempre (<i>nota</i>).	383
<i>Interés</i> : En qué para la moral cuando se la da á este por base (<i>nota</i>)	389
Pureza de las costumbres de los antiguos cristianos (<i>nota</i>).	401
<i>Ordenes religiosas</i> empleadas en obras de caridad.	405
<i>Enseñanza mutua</i> : Escuelas de... qué concepto ha hecho formar de ellas la experiencia (<i>nota</i>).	407
CAP. XII. Importancia de la Religion con respecto á Dios.	414



FONDO BIBLIOTECA PÚBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEÓN



